

§. VII.

ULTIMO PASSO DE LA CONVERSION de San Pedro, la amargura con que llorò sus negaciones.

29 Finalmente, diò el vltimo passo de su conversion el

Apostol, llorando amargamente sus culpas: Flevit amarè. No pregunte ya desconfiado Moyses, si podrá salir agua de la piedra del desierto: Num de petra hac vobis aquam poterimus elicere? Vea aqui que la piedra Pedro se convierte en rios de lagrimas al tocarle la virtud de Jesu Christo: Percussit petram, & fluverunt aquæ, & torrentes inundaverunt. Vióse mejorado en el Apostol aquel cèebre portento, que refiere Plinio, de las piedras de Phrygiæ; porque si estas al verte heridas de los rayos del Sol, destilan aguas, en tanta copia, que fertilizan los campos, herida la piedra Pedro de la vista amorosa del Sol de Justicia Christo, fertilizó con sus copiosas lagrimas los dilatados campos de la Iglesia: Flevit amarè. Mirèmosle llorar, para aprender à llorar. Lloro Pedro las pèrdidas de su alma: llora el escandalo de sus Condiscipulos: llora la ofensa de Dios. Llorò con amargura, dice el Evangelista: Flevit amarè; pero puede decir mi Padre San Pedro con el Santo Rey Ezechias, que le fue amarguissima en grado superlativo su amargura: Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Fue su amargura amarga, considerando su pèrdida: fue mas amarga, considerando el escandalo que resultaria; pero fue amargura amarguissima, considerando la bondad infinita de Dios, à quien ofendiò: Amaritududo mea amarissima. O quien oyera aquellos Soliloquios, con que hablaba consigo lleno de amargura, como decia el Santo Job! Loquar in amaritudinem anime meæ. Polichronio: Silento ingemiscans, & phibilo sphabor. Què has hecho, ingrato Discipulo? Negaste à tu Divino amabilissimo Maestro: O corazon mio! Como no te rom-

Num. 20.

Psalm. 77.

Plin. lib. 5. cap. 32. Calam. Sylv. dist. 54.

vid. hic. ferm. 36. 2n. 16.

Isai. 38.

Job 10. Polich. ibi.

pes con el dolor? Como vives; àviendo ofendido à tan infinita bondad? Gime, llora, suspira, para que Dios te perdone. O Catholicol! Ya suspira, gime, llora con amargura, y consigue que le perdone Dios.

30 En pocas palabras lo dixo mysterioso David: Rugiebam à gemita cordis mei. Mi corazon gemia, y me obligaba su gemido à bramar como vn leon. Supongamos, con San Agustín, que no se llama gemido de corazon, sino el que se dà por las culpas; porque el llanto, y gemido por las pèrdidas de la tierra, no es gemido de el corazon, sino de la carne. Culpas son las que gime, y llora David; pero por què dice que le hacia su gemido bramar como leon? Rugiebam. Es proprio de el leon (escribe San Ambrosio) causar tal temor con su bramido en las fieras, que solo con oírle se detienen despavoridas: Rugientis sonitu, veluti quadam vi, attonita atque deficient; y fue lo que dixo el mismo David, y explicò admirablemente San Bernardo: Catuli leonum rugientes ut raptant. Brama el leon para cazar, porque se pasman al oír el bramido de el leon las fieras, y mueren sin resistencia à sus manos. Pues dice David, para explicar lo grande, y eficaz de su contricion: Rugiebam à gemita cordis mei. Los clamores de mi dolor fueron bramidos, porque pararon, y murieron las fieras de mis culpas à fuerza de lo grande de mi dolor: Rugiebam à gemita cordis mei.

31 Este fue (Fieles) el dolor de David; y este el dolor de la amargura de Pedro, con el que murieron sus culpas, y fue restaurado à la divina gracia; pero notad que dice S. Marcos, que el Apostol empezó à llorar: Et cepit flere; por que le durò el llorar despues toda la vida, pues (como dice S. Clemente Romano) se levantaba à llorar, siempre que oia el canto del gallo, que le acordaba su culpa. O aprendamos esta leccion tan importante que nos lee la Cabeza de la Iglesia! Temamos la culpa, y los passos por donde se camina à ella; pero si ya caiste temerario,

Psalm. 37.

Aug. ibi.

Hag. Cor. ibi. Didac. Veg. in Pf. 3. panis.

Ambros. lib. 6. Hexam. cap. 3. Rup. lib. 6. in Apoc. 1. Psal. 103. Bern. ferm. 13. in Pf. 90.

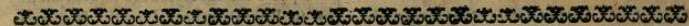
Simil.

Marc. 14.

Clem. Rom. lib. v. coga. & in interpretar.

rio, tibio, incãuto, aprende à levantarte fervoroso, oyendo la voz de tu conciencia, dexandote mirar de la divina misericordia, saliendo totalmente de la ocasion, y llorando amargamente tus culpas. Temel los primeros passos que llevan à la

caida; pero dà lleno de confiança los segundos, que llevan à la mejora de las costumbres, à la conversion verdadera, à la vida de la gracia, y despues de este miserable destierro à la posesion eterna de la Gloria: Quam mihi, &c.



SERMON CVI. DE LOS AZOTES QUE PADECIO EN LA COLUNA

Jesu Christo nuestro Redemptor. En el Sacro Monte de Granada. Año de 1673.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 19.

SALVACION.



O combida oy el Evangelista San Juan, como lo hizo Moyses, à los Cielos, y la tierra, para que le pres-

ten atencion à lo que quiere decir: Audite Cæli qua loquor: audiat terra verba oris mei. No llama à todas las gentes del mundo, como David, para que le oigan lo que intenta predicar: Audite hæc omnes gentes: auribus percipite omnes qui habitatis orbem. No pide, como Ieremias, à los Cielos que se pasmen quando oygan, y vean lo que viene à proponer: Obstupescite Cæli super hoc, & porta eius desolamini vehementer. En vna palabra sola dice, predica, y propone, sin mas preambulos, lo que no puede aun en muchos libros explicar: Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Mirad que breve Sermon. Entonces (dice) apprehendiò Pilato à Iesus, y le azotò. Evangelista Sagrado; y la asfrentosissima desnudez; y las ligaduras cruellissimas à la coluna; y la inhumanidad de los azotes? y la barbaridad de los verdugos? y la incomparable paciencia de Jesu Christo? y la palabra sola? Flagellavit. Fue porque no hallaste palabras para descrivir vn passo tan lastimoso? O Christianos! mas fue, porque essa palabra solo basta para llamar las atenciones de los Cielos, y la tierra: basta para que los Cielos se pasmen con asombro: y basta para que se emplee en sus mysterios nuestra consideracion: Entremos à considerar, y lo vereis: Flagellavit.

Dom. 32.

Psalm. 48.

Ierem. 2.

2 Bien conociò el Presidente Pilato la innocencia de Jesu Christo N. S. por mas que la rabiosa envidia de la Synagoga pedia à voces que le sentenciasse à muerte; pero juzgando que con esta pena de azotes se templaria su furia, mandò à los Soldados que la executassen, ponièdole tal, que pudiesse mover à compasion. O crueldad inaudita! Para amañar

August. in Psalm. 63. Alb. Mag. D. Thom. Bonav. in Mart. 17.

al Leon (dice San Ambrosio) se vale el Maestro de la industria de azotar con vn varas à vn perro en su presencia: *Caditur canis, et proferat leo.* Esto si pero que juzgue Pilato conveniente azotar al Leon generoso de Judà Jesu Christo Señor nuestro para amansar à los que David llamò perros? *Circumcedere me canes multi.* Vèd si pudo hallarle clemencia mas cruel, y si pudo darle sentença mas injusta, como condenar la innocencia por aplacar la malicia. Què seria (Fieles) llegar à la execucion? Allí, llevando los Sayones à Jesu Christo N.S. à vn Atrio muy grande, le desnudan de todas sus vestiduras à vista de innumerable gente que avia concurrido. O valgame Dios! Aquel Señor que (como ponderò S. Bernardo) viste de Estrellas los Cielos, de plantas, y flores à la tierra: el que vistió à nuestros primeros padres en su desnudez: el que conservò los vestidos del Pueblo de Israel, sin que se rompiesen en todos los quarenta años del desierto: *Non sunt attrita vestimenta.* Este Señor es aora desnudo de sus vestidos? Qual seria la confusion, y verguença de aquella su pureza, y honestidad? Sabemos que en el Horno de Babylonia solo prendió el fuego en las araduras de los tres mancebos insignes, sin tecar en sus vestidos, porque (como dixo el Chrysologo) no quiso Dios que padeciese su honestidad en la desnudez: *Vestibus ob honestatem ignis pepercit.* Por esto dice el Texto Sagrado, que no solo no les tocò el fuego, pero ni los contristò: *Non tetigit immundus ignis neque contristavit;* porque fuera de gran trizeza, y dolor verse allí desnuda su honestidad. Y aqui ha de estàr desnudo el purissimo Jesus? En el Calvario estubo sin vestido, pero huvò tinieblas (dixo el Chrysologo) para confuelo de la desnudez; y aqui no ha de aver tinieblas? Vèd (Fieles) què verguença, y confusion passaria.

3 Afsi desnudo ligan al Señor à vna columna las manos, los pies, y el cuello con cuerdas, y cadenas para asegurar que no huyesse, como si fuera facil hacerle la menor violencia, à no estàr atado

con las mas fuertes ligaduras del amor, que ponderò San Laurencio Justiniano. Abrazò nuestro Redemptor gustoso la columna, dixo Santa Brigida, no para derribarla, aunque era mas fuerte que Sanson; para dar à entender que se exponia prompto à los azotes, como lo avia dicho por su Real Propheta David: *In flagella paratus sum.* Què seria vèr salir à seis inhumanos verdugos, armados de varas espinosas, cordeles, y cadenas para executar el horroso tormento en el Unigenito de Dios? Se pasmò el Propheta Habacuc de vèr en espíritu à Jesu Christo Señor nuestro, al Verbo Eterno hecho Hombre, entre dos brutos, en lo humilde de vn portal: *Consideravi opera tua, & obstupui, in medio duorum animalium cognoscitis:* què hiciera si le viese entre leis Sayones mas fieros que las fieras, que vienen llenos de crueldad à atormentarle? O Dios, y señor mio! En el portal te viò el mundo con la forma de esclavo, que decia tu grande Apostol: *Formam servi accipiens;* pero aqui (dice San Bernardo) te vemos en forma de mal esclavo, expuesto à la ignominiosa pena de los azotes: *Non solum formam servi, et subsistit, sed etiam mali servi, et vapularat.* En el portal te adoran los Pastores, y Reyes; pero aqui te desprecian blasfemos los Sayones, y Ministros.

4 Yà empieza la crueldad à descargar golpes en aquella carne hermosissima, purissima, delicadissima, innocentissima, hasta rendirse de fatigados los verdugos. Què dolores! què heridas! què sulcos! què arroyos de sangre! No ay palabras que lo expliquen. No pondere ya el Santo Job, que con la multitud de sus llagas llegò à no quedarle sino la piel sobre los huesos: *Pelli mea consumptis carnibus adhesit os meum;* que al Unigenito del Eterno Padre le descubrieron los huesos los azotes (como escribe Santa Brigida) rompiendole toda la piel inhumanamente: *Ita ut costa eius viderentur.* Llegò el numero de los azotes (segun revelacion de Santa Getrudis) à cinco mil y quarenta, sin guardar ley, ni costum-

Dei lib. de los justos. Laur. inf. lib. de lib. vit. cap. 4. Birg. libr. 4. cap. 70. Montan. r. de Pass.

Indic. 16. Psalm. 37. Ierem. in Matth. 27. Lanp. per. lib. 2. Elucid. in Pass. Habac. 3. iuxta 70. Eflim. T. rin. ibi.

Philip. 2. Bern. serm. de Pass. ser. 4.

Bonav. m. dir. vit. Chr. c. 76.

Job 19. Birgit. lib. 1. cap. 10. & libr. 4. cap. 70.

Getrud. I. 4. cap. 35.

bre, porque la ley solo permitia quarenta, y aun de esos quitaban vno, como lo experimentò el Apostol San Pablo: *Quadragesimas, una minus, accipit;* porque (como advirtió Theodoretto) el numero de quarenta cumplido, infamaba al que recibia los azotes: *Una minus inferebant, quia maior numerus vapulantem infamat.* Llegad (almas) à vèr à vuestro Dios azotado, y infamado. O el mas hermoso de los hijos de los hombres! Quien te ha quitado la hermosura que tenias! O resplandor de la gloria de el Padre! Quien ha obscurecido el resplandor de tu divino Rostro? O Varon descado de todas las gentes! Quien te ha convertido en Varon de dolores; y oprobrio de los hombres? Quien, sino tu amor puede responder à estas preguntas? O Caridad inmensa de el Padre, que así quiere castigar al hijo, por reconciliar consigo al esclavo! O infinita caridad de el Hijo, que quiere ser así castigado, por reconciliar al esclavo con su Padre! Pero passemos à vèr porque lo quiere así; y antes à solicitar el espíritu, y gracia que necesito para el fruto que deleo. Ya sabeis que ha de ser por medio de MARIA Santissima; y así pidamosle que interceda, diciendo: *Ave Maria, &c.*

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ioan. cap. 19.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL TRES causas porque quiso Jesus padecer tantos azotes.

Grande Expectaculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres (escrivia lleno de asombrosa admiracion el Abad Ruperto) es vn Hombre Dios, vn Principe de la Libertad, ligado, y azotado como vil esclavo de los hombres esclavos de el pecado: *Grande spectaculum mundis; & Angelis, & hominibus, ut à servis peccati.*

Deut. 25. 2. Cor. 11.

Theod. in Deut. 25. quæst. 31. V. Phente 4. p. med. 35. par. 3.

Psalm. 44.

Sap. 7.

Hebr. 1.

Aggei 2.

Isai. 53.

Psalm. 21.

Philip. 2.

Bern. serm. de Pass. ser. 4.

Avè Maria, &c.

Tunc apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ioan. cap. 19.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL TRES causas porque quiso Jesus padecer tantos azotes.

Grande Expectaculo para el mundo, para los Angeles, y para los hombres (escrivia lleno de asombrosa admiracion el Abad Ruperto) es vn Hombre Dios, vn Principe de la Libertad, ligado, y azotado como vil esclavo de los hombres esclavos de el pecado: *Grande spectaculum mundis; & Angelis, & hominibus, ut à servis peccati.*

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

Tom. III.

si princeps libertatis servilibus modis consideretur. Vengan à vèr, y considerad este doloroso Expectaculo los hombres; èt vengan (como dice S. Laurencio Justiniano) à leer en este grande libro, que se expone en publico, para que todos puedan leer: *Librum iam legitis, quem Deus, et ab universis legeretur, publicè exposcit.* Ea, almas, à vèr, à leer, y considerar. Sabeis què? Jolepho, aquel antiguo Historiador, hace memoria en sus antiguedades de vna columna de marmol, que aun en su tiempo se conservaba en la Syria. Esta (dice) fue vna de aquellas dos, que los hijos de Seti erigieron, gravandò en ellas las ciencias que avian adquirido, para que à pesar del tiempo se conservassen en la posteridad; porque informados de Adan, que avia de venir vn diluvio de agua, y otro de fuego, formaron vna de ladrillo, y para si esta faltasse con la agua, hicieron otra de marmol, en que pudiesen leer, y aprender los hombres hasta el fin: *Ut si lateritium diluvio deleri contingeret, lapidea superstes hominibus discendi copiam faceret.*

6 Pues aora. Vèd (Fieles) en casa de Pilato vna columna de marmol, à la que està ligado el Divino Verbo hecho Hombre. En ella hallareis esferitos con su misma sangre los caracteres mysteriosos de su sabiduria, sirviendo de pluma la malicia de sus enemigos; que consiguieron del Presidente que le mandasse azotar: *Et flagellavit.* Ann no acertais à leer el mysterio de tan crueles azotes? Dios, y Señor mio, sin tu divina luz nada acertarèmos à leer. Dame licencia de hacerte vna pregunta. Por què (Redemptor mio) quisiste padecer, y sufrir tanto numero de azotes tan crueles? *Adversum me latati sunt, & convenerunt.* Oygamos; que responde por su Real Propheta David. Juntaronse (dice) contra mi muy alegres mis enemigos: Aora: *Congregata sunt super me flagella; & ignoravi.* San Gerónimo: *Collecti sunt adversum me precentibus; & El Platerio Romano: Congregati sunt in me flagella.* Juntaronse à descargar sobre mi tantos, y tan inhumanos

Laur. lib. 1. de azot. cap. 20.

Isai. 53. 1. antiq. lib. 2.

Laur. 10. ubi scribit.

Psalm. 34.

Hieron. lib. Rom. ibi.

azotes, y lo ignorò: *Et ignoravi*. No os affombra (Catholicos) la respuesta que ignorò, dice? Pues quien padeció el tormento? y el que lo padece lo ignora? dixo el P. Lorino, que huvo aqui dos penas: vna de los azotes, y otra de la confusión, y verguenga por la desnudez; y fue tan summamente sensible para Jesu Christo la desnudez, que en su comparación parece que ignorò la pena de los azotes: *Et ignoravi, id est, minus estimavi, Ansim. tr. q. 15. Ansim. tr. q. 15. Ansim. tr. q. 15. Ansim. tr. q. 15.*

Lorin. ibi v. 15. Ansim. tr. q. 15. Ansim. tr. q. 15.

Como pudo caber esta ignorancia en la misma Sabiduria? Fue porque le tuvieron sus enemigos por ignorante? ò porque fue portó el Señor como si ignorasse el tormento, por la paciencia con que lo sufría? ò dice que ignoraba la pena, porque su amor no la miraba como pena,

Hug. Car. Helyc. in Psalm. 34. Cyr. Act. 14. ap. Lorin. Rayn. in Pf. 34.

con la alegría con que la llevaba? Así Hugo Cardenal, y Hesichios; pero San Cytilo, y San Athanasio exponen esta ignorancia, no de los azotes, sino de la causa para padecerlos. Raynerio en vna palabra: *Ignoravi causam, unde meruisssem*. Pues fue decir Jesu Christo Señor nuestro: Bien conocí el numero excesivo de azotes que me dieron; pero ignorè la causa culpable para llevarlos: *Et ignoravi causam, unde meruisssem*. No supe el por qué me dieron tanto numero de azotes: *Et ignoravi causam*. No reparais (Fieles) que preguntando el por qué de este prolixo tormento, responde por David el Señor, que ignora su Magestad el por qué: *Et ignoravi*. Qué es esto? Ea, advertid que estableciendo en esta respuesta vna verdad, nos abre camino para el mysterio de los azotes, que hemos de leer. Establece la verdad de que no huvo causa culpable; pero en esto mismo nos descubre que huvo causa mysteriosa: porque no dice que ignorò la causa mysteriosa, sino solo que ignorò la causa culpable: *Ignoravi causam, unde meruisssem*. Atención, pues, à la causa mysteriosa. Tres huvo (dixo Juan Fero) para querer Jesu Christo Señor nuestro padecer, y sufrir

tan excesivo numero de azotes. La primera, para satisfacer cumplidamente por nuestros pecados: *Tum ut plenè pro peccatis nostris satisfaceret*. La segunda, para alentar nuestra esperança con la grandeza de remedio tan costoso: *Tum ut magnitudine remedij considerata, nullus desperandè occasionem haberet*. La tercera, para encender nuestras voluntades en su amor con vn exceso tan grande de fineza: *Tum etiam, ut vel sic nos ad amorem suum redacerent*. No nos detengamos en indviduar estas causas.

Fero tr. de Pass. p. 3.

§. II.

CAUSA PRIMERA DE LOS AZOTES; que viessemos las culpas por las que satisfacia Jesus

8 Ninguno de los Catholicos ignora que bastaba la menor gota de sangre de Jesu Christo nuestro Señor. Qué digo, sangre? Una lagrima. Menos. Un suspiro de el Hombre Dios era bastante para satisfacer por los pecados de mil mundos. Pues si basta vna gota de su sangre, vna lagrima, vn suspiro; por qué quiso este Señor que le diesen tan delapiadados azotes, con que vertió tanta copia de su sangre? Fue para satisfacer por nuestras culpas? Direis, que no era menester tanto. Es verdad; pero fue conveniente tanto, para que conociesen los hombres lo cumplido, y superabundante de la satisfaccion. Eflo es lo que dice Fero en la primera causa: *Ut plenè pro peccatis nostris satisfaceret*. Bien. Y como le conoce en los azotes esta cumplida satisfaccion, que ofrece Jesu Christo? O fieles! se conoce, porque se descubren en Jesu Christo azotado nuestras culpas, por las quales satisfacc. Oid à Drogon Hostiense. No conocía, ni conociera yo (ò buen Iesus) mis miserias, y pecados (dice hablado con su Magestad) à no ver en lo q padeces por mi la semejança de tu medicina, y mi enfermedad; porque se conoce la calidad de mi enfermedad en la calidad de la medicina: *Nesciebam, ò done Iesu*

Vid. hic. serm. 24. n. 24. Fero tr. de Pass. p. 3. Fabr. com. 8. in Pass. §. 19. Bonav. ser. 3. in Pass. sec.

Vbi sup.

Drag. ser. 1. de Pass.

contumelias, & terrores, & colaphizantem me incessanter Satbanam, nisi viderem artem medicinae tuae, similitis similibus curantem. Dediti corpus tuum percutientibus, et flagella flagelli experiant. Queréis ver la semejança? Id leyendo (almas) en este libro de Jesu Christo azotado.

Vid. hic. serm. 24. n. 24. Fero tr. de Pass. p. 3. Fabr. com. 8. in Pass. §. 19. Bonav. ser. 3. in Pass. sec.

Genf. 9.

Luca 10.

Psal. 69. Angel. Ful. gin. c. 33.

Esperanz. de Pass. p. 18. Fero tr. de Pass. p. 3.

Genf. 9.

No le veis desnudo de todos sus vestidos? Fue mostrar al hombre reo de lesa divina Magestad, sin tener vestido, ni pretexto con que cubrir, ò escusar su fea ingratitud. Veis à Jesu Christo desnudo? fue castigar en si aquella antigua desnudez del primero Adan. Desnudo el Hijo de Dios? Si, dice S. Buenaventuras; que si se desnuda el que se embriaga, como se vió en Noe: el Hijo de Dios desnudo muestra la embriaguez de el pecador con el vino de la culpa, con la que se desnuda de la estola riquissima de la gracia: *Inebriatus est & nudatus*. Desnudo Jesu Christo nuestro Señor? Si, Catholicos; que si queda desnudo el que cae en manos de ladrones, como se ve en el del camino de Jericò: muestra Jesu Christo desnudo, que el hombre al caer en manos de la desobediencia, quedò, de mas de herido en los bienes de naturaleza, despojado de el vestido de la gracia, y el adorno de las virtudes infusas: *Despoliaverunt eum; & plagis impositis abierunt*. Veis que padece incomparable verguenga, y confusión con la desnudez? *Operuit confusio faciem meam*? Fue mostrar el atrevimiento del pecador, que sin verguenga le ofende: fue condenar la escandalosa desnudez de vuestros trages profanos, con su desnudez penosa; pero fue ofrecer su verguenga, confusión, y desnudez, para librarlos de la desnudez, y eterna confusión, que merecíamos por nuestros pecados. No sabeis que si Noe por embriagado se vió desnudo, huvo vnos buenos hijos que se desnudaron para cubrir la desnudez de su padre, dando passos atrás para no verla? *Incedentes retrorsum, operuerunt*: Passos Jesu Christo Dios, y Hombre dà passos atrás, de su Magestad, y grandeza, para cubrir la desnudez de Adan, quitando de ella los ojos, y costean-

do su vestido con su desnudez. No os acordais que si el del camino de Jericò quedò desnudo, y herido, huvo vn Samaritano piadoso, que le vendò las heridas, y le curò? *Alligavit vulnera eius*? Pues Jesu Christo es el piadoso Samaritano, que cura con su sangre al hombre herido, desnudandose para hacer vendas con que cubrir la desnudez, y heridas de el hombre. Es así, que padeciò confusión, y verguenga, por la que se falta al pecador; pero con ella misma se ofrece à satisfacer esta falta de verguenga; porque si esta hace salir la sangre à las partes exteriores, como quiere salir, à diferencia del temor, que la retira: Veafò que si en el Huerto retira Jesu Christo la sangre con el natural temor, aqui con la verguenga la expone para derramarla por nosotros con promptitud.

Luc. 10. Drog. Hist. serm. 1. de Pass.

Blos. mar. serm. 1. de Pass. 2.

Stanib. de Christ. pass. c. 7. med. 4. §. 11.

10 Mas. Leed (Fieles) en aquellas cadenas, y cuerdas, con que fue nuestro Redemptor ligado à la columna, y con tanta crueldad, que de apretadas (como dice Taulero) se escondieron en sus delicadissimas carnes, y hizieron salir la sangre por las vñas de sus dedos, sacratissimos. Qué fue permitirse à esto, sino mostrar, que merecia el pecador (como el otro de la Parabola de las Bodas) ser atado de pies, y manos para echarle en las tinieblas exteriores del Infierno, por estar desnudo, sin el vestido nupcial de la caridad, y virtudes? *Ligatis manibus & pedibus eius, mittit eum in tenebras exteriores*; pero se dexa ligar Jesu Christo manos, y pies, para que no sea ligado el pecador. Fue lo que en sombras sucedió en Egypto à los hermanos de Joseph; porque si alli quedò ligado vno, para que los otros pudiesen ir libres à su patria: *Unus ligetur in carcere; vos autem abitez*; aqui es ligado N. Hermano mayor Jesu Christo S. N. para que nosotros podamos bolver libres de pecados à la Patria Celestial. Pero vengamos à leer en los azotes crueles.

Taul. tr. de Pass. c. 24.

Matth. 23. Stanib. ubi sup. §. 2.

Gen. 242. Fabr. com. 8. Pass. §. 19.

11 Quien no sabe que este genero de pena fue siempre castigo de ladrones, y de esclavos? y se dexa Jesu Christo Señor nuestro tratar como mal esclavo, y Ladron. Si, Catholicos, que quiso dàr à

Thom. vit. hum. v. sup. plur. Poib. lib. 6. Bistur. L. Serv. ff. de pan.

entender qual fue el delito del hombre. Robó el hombre, al cometer la culpa; á Dios la alabanza, y obediencia, á su alma la gracia, al Cielo accidental gozo; á los proximos el exemplo, y pasó á venderse por esclavo vil del demonio, renunciando la libertad de hijo de Dios: *Qui facit peccatum servus est peccati*. O quantos azotes merecia el pecador por ladrón, y por esclavo! *Multa flagella peccatoris*, dixo David. Pues lo que hace Jesu Christo S. N. es mostrar las culpas del hombre que merecian este castigo, y sufrir este castigo para librar de los azotes al hombre: *Hoc factum est* (dixo S. Geronimo) *ut quia scriptum erat, multa flagella peccatoris, illo flagello nos á verberibus liberemur*. Pero aun haze mas; porque especifica en los azotes las culpas. No sabéis (Fieles) que fue azotado nuestro Redemptor con tres generos de instrumentos? Lo dize San Geronimo, S. Chrylostomo, San Vicente Ferrer; porque huvo varas de zarças, latigos de cordeles, y cadenas duras de hierro. Notad agora, que estos tres generos significan las tres raizes generales de las culpas, que dice S. Juan son, la codicia, la luxuria, y la sobervia: *Concupiscentia oculorum, concupiscentia carnis, & superbia vite*: porque la codicia se simboliza en las zarças, que espinas llamó el Señor á las riquezas: *In spinas cecidit*: la luxuria en los cordeles, como llamó David á su pecado: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*: y en las cadenas la sobervia, por lo duro, y lo indomito del hierro, como lo insinuó Isaias: *Si abstuleris de medio tui catenam*. Ea, pecador codicioso; lee en los azotes de Jesu Christo, que tu, con tus injustos tratos, ofreciste las zarças para los azotes. Lee, luxurioso, que tu ofreciste los cordeles para azotarle con tus obras, palabras, y pensamientos deshonestos. Tu, sobervio, lee, que tu dureza, y vanidad indomita forjó las cadenas que lastiman al Vnigenito de Dios. Pero lean todos que sufren zarças, cordeles, y cadenas Jesu Christo, para satisfacer por la codicia la luxuria, y la sobervia de todos.

12 No es esto lo que decia David?

Profetiza las felicidades que tendria el hombre por medio de Jesu Christo N. S. y le asegura que le hará sombra con sus divinas espaldas: *Scapulis suis obumbravit tibi*. Que hable de nuestro Redemptor, lo supongo con San Geronimo; pero como haze sombra con sus espaldas al hombre? Lo entenderéis con vna comparacion. Vereis á vn padre de familia, que enojado con su hijo, por vn atrevimiento que tuvo, toma el azote para castigarle. La madre cariñosa que lo advierte, le arroja á detener el azote, encubriendo con sus brazos al hijo: mas como el padre tenía yá el azote levantado, descargó los golpes en la madre que se interpuso. Qué fue esto? hacer sombra al hijo la madre con sus espaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia su hijo, porque él no los recibiera. No passa así? Pues así passa con Jesu Christo (dice David) interpuesto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Jeremias Drexelio: *Scapulis suis obumbravit tibi*. Merecia el hombre por sus culpas muchos azotes: *Multa flagella peccatoris*. Levantado estaba contra él el brazo de la Divina Justicia para castigar su codicia, su luxuria, y su sobervia. Pero acudiendo Jesu Christo á amparar al hombre, como madre cariñosa, expuso sus espaldas entre el brazo de la justicia, y el hombre, recibiendo los azotes en sí mismo para librar al hombre de los azotes: *Severè Deus in brachio manus vindicasset* (las palabras de Drexelio) *sed unigena Dei scapulis suis obumbravit illi, cruentis brachij ictus vindices excepit*. Veis yá (Fieles) la sombra que nos haze con sus divinas espaldas Jesu Christo S. N.? De esta suerte satisface á la Divina Justicia por nuestras culpas, mostrando en lo excesivo de los azotes que padece lo excesivo de las culpas, por las quales satisface: *Flagellavit: ut pleni pro peccatis nostris satisfaceret*.



§. III.
CAUSA SEGUNDA DE LOS AZOTES,
para quebrantar Jesus, en beneficio nuestro, las fuerzas del demonio.
 13 **B**uelvo à preguntar, para que volvamos à leer: *Flagellavit*. Mandó Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Por qué quiso este Señor ser azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No solo por mostrar la cumplida satisfaccion que ofrecia por nosotros, sino por alentar nuestra confianza con la grandeza de tan costoso remedio: *Ut magnitudine remedij confiderata, nullus desperandi occasiõnem haberet*. Ea, Catholico (dice S. Bernardo) llega à leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han menester para su curacion tanta copia de sangre de vn Dios Hombre: *Agnosce, o homo, quàm gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari*. Vès que sale sangre de todos los miembros de aquel Cuerpo Sacratissimo? Pues advierte (dice el iluminado Taulero) que esta sangre es el balfamo precioso, que aplica Jesu Christo à tus heridas: *Ex omnibus suis membris sanguinem emanavit, ut eundem celi salutarum balsamum in nostra infunderet vulnera*. Pero si bastaba (dirás) la menor gota de balfamo para curarme: à qué fin tanta profusion? O Christiano! A fin de dar à tu confianza mayor seguridad. Oye como. No fue el demonio quien te hirió? Si. Pues recibe Jesu Christo tanto numero de azotes, y vierte tanta copia de su sangre, no solo para curar tus heridas, sino tambien para mostrar que quitó al demonio las fuerzas para que te buelva à herir. Con vna noticia me daré à entender.

14 En el tiempo de Constantino Magno (refieren Rufino, y Suidas) corrian el mundo los Chaldeos para convencer à todos con la experiencia, que su Dios, que era el fuego, era el mas poderoso de los Dioses. En vna parte

deshacian las estatuas de metal de Jupiter, y Marte: en otra, y otras reducian à cenizas las imagenes célebres de Cedro, y de marfil. Llegaron à Egypto con esta su vanidad, propusieron su designio, y que la experiencia dixesse si era el fuego el dios mas poderoso. Los Egyptios Sacerdotes, aceptando el desafío, formaron vna estatua de barro, que representasse al Nilo que es su Dios; pero con esta traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agujeros, que cerrados con cera, daban lugar à que recibiesse dentro vna cantidad muy grande de agua. Llegó el dia, y hora del combate de los Dioses, concurriendo innumerables Pueblos al Expectaculo. Yá arrian fuego à la estatua; y yá los Chaldeos cantaban por el fuego la victoria; pero muy en breve le confesaron vencido. Porque no sirviendo el fuego de otra cosa, que de liquidar la cera, abrió puertas con su combate à su destruccion, pues saliendo las aguas à rios por los artificiosos poros de la estatua, apagaron el fuego, y publicaron que era el Nilo mas poderoso que el fuego de los Chaldeos: *Repentè reseratis, ob liquefactam ceram foraminibus, magna vis aque profundis cepit, & ignem extinxit, & Chaldeorum Deum omnium ludibrio exposuit*.

15 Quien ya no descubre, con la luz de esta noticia, el triumpho que consigue Jesu Christo de el demonio en el Atrio de Pilato? Gloríabase sobervio el enemigo de las muchas victorias que consiguió de los hombres, hiriendolos de muerte su malicia: *Fortissimi quique ab ea interfecit sunt*. O quantas estatuas, imagenes vivas de Dios, se vieron reducidas à cenizas de perdicion por la actividad de su fuego malicioso! Pero ved lo que agora passa en el Atrio de Pilato. Allí se

Hieron. in serm. 7.
Psalm. 90.
Hieron. iii.
Ch. Hiero.
Fero. 11. de Pass. part. 3.
Simil.
Bern. serm. 3. de nat. Dom.
Taul. sr. de Pass. cap. 24.
Refin. lib. 2. hist. Eclesiast. Suid. v. G. nepus. Conc. lib. 1. symb. 20.

Hieron. in serm. 7.
Psalm. 21.
Ref. in 27. q. panis.
Hieron. in caten. 27.
Math.
Hieron. in Gloss. Math. 27.
Chryf. hom. 23. in Math. 27.
Vine. Ferr. ser. de Inf. Eust. in 2. cor. 5. 2. Joan. 2. Greg. hom. 15. in Ev. Luc. 8.
Psalm. 118.
Isai. 58.

Theatr. v. hum. v. Pruden.

Rufin. lib. 2.

Prov. 24.

Sap. 9.
Laur. v. 20. qua.
Nau. 5.
Greg. 5. Pen. Conc. 1. 1. 4. cap. 15.

callando como vna estatua? Aguardad, que está esperando el combate con el fuego del odio, embidia, y soberbia de el demonio. Vèd como empieza à azotarle su crueldad, levantando los latigos como llamas, para acabarle; pero què sucede? Lo que con la estatua del Nilo, dice por David: *Sicut aqua effusus sum.* Sale à rios la sangre, como agua, de su Sacratissimo Cuerpo: *Inflar aqua effusus est,* dixo Taulero, hablando de este passo. Crecen los azotes, sale mas copia de sangre. Tanta copia? Si, tanta copia: que si se gloriaba la soberbia del demonio de que venia à los hombres con el poderoso fuego de su malicia, ay vn Hombre Dios, que expuesto à sufrir los azotes de sus llamas, apaga con su sangre el poder, y soberbia de su fuego, dexandole hecho burla de los Chrittianos: *Ignem extinxit, & omnium ludibrio exposuit.* O almas Catholicas! Vèd, y leed lo mucho que debéis à nuestro Redemptor; pues no solo os ofrece balsamo en su sangre, para curacion de vuestras heridas, sino agua copiosa para destruir al demonio su poder, y que no os vuelva à herir si vosotras no queréis. No es esto esforçar nuestra confianza, para no temer al demonio?

16 Oygamos en vn Texto mysterioso al Propheta Geremias: *Quomodo contractus est, & contritus malleus uniuersa sa terræ.* Se quebrò (dice) hizose pedazos el martillo de toda la tierra. Lo entendéis: Què martillo es este? Es el demonio (dice Origenes) porque golpea con su obstinacion soberbia à las almas: *Zabulus qui omnium tentationum operator est, malleus dicitur.* Y se quebrò este marrillo? Si, dice el mismo padre, que le hizo pedazos en su Pasion, Jesu Christo S. N. *Iesus Christus confregit, atque contrivit malleum uniuersa terræ.* Para la mejor inteligencia, vease lo que dice por David este Señor: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* Los pecadores fabricaron sobre mis espaldas. Que fuese esto en los azotes, lo dice expresamente la version del Syro: *Flagellauerunt flagello;* y es comun sentir de los Padres. Pero què casa se pue-

Arnob. in
Psal. 21.
Amb. serm.
31.
Psal. 21.
Taul. tr. de
Pass. c. 24.

Jerem. 30.

Orig. hom.
3. intercen.
Greg. libr.
34. mor. c.
10.
Aug. serm.
222. de
temp.
Bern. de
transf. Ma-
luch.
Psal. 128.
Syr. ibi.
Bibl. max.
Dion. Car-
tus. ibi.

de sobre las espaldas fabricar? Sigue (dize San Bruno) la metaphora de el Herrero, que repitiendo los golpes en el yunque, forja, y fabrica sus obras; y se vè, en que aun el nombre mismo de Pilato significa (dice el V. Beda) boca de Herrero: *Pilatus, os malleatoris.* Pues aora: puso como yunque à nuestro Redemptor, dixo Drogon Hostiense: *Dorsum in eadem suam fecerunt;* y hizo del cargar sobre su paciencia mas de cinco mil golpes de martillo, que esto significa tanto numero de azotes: *Denotat uehementiam flagellationum* (dixo S. Bruno) *quòd ita iugiter, & uehementer eius flagellationi vacauerunt, sicut fabricatores, qui uehementer, & assidue in eadem malleis in fabricatione contundunt.*

17 Bien está. Y què fabricaron sobre las espaldas de Jesu Christo Señor nuestro? ellos con el demonio fabricaron su iniquidad; pero se firvió de su maldad la Divina misericordia para fabricar nuestra corona, dice el P. Lorino: *Ut pulcherrime corona fabricarentur.* Nuestro remedio se fabricò con los golpes que, como vn yunque, recibì Jesu Christo Señor, nuestro. O engrandecida sea su misericordia! Pero si para nuestro remedio bastaba vn golpe; para què recibe tantos? No lo veis? para que se quiebre el martillo del demonio. Es así (dice la Divina Sabiduria) que basta vn golpe para formar la corona de las almas; pero quiero mas, dice su amorosa Providencia: quiero sufrir como vn yunque tantos golpes, hasta que se quiebre el martillo. Se quebrò? Eflo es lo que asegura Jeremias: *Contractus, & contritus est malleus uniuersa terræ.* Buenas nuevas, almas, dice el Profeta; que los azotes de Jesu Christo quebraron, y deshicieron el martillo del demonio: *Contractus est malleus.* Quien ya temerà los golpes, si está el martillo quebrado? Quien no confía que vencerà sus atucias, al vèr que le ha quitado nuestro Redemptor las fuerças? Si con tantos golpes labrà nuestro divino Noè la Arca de nuestro refugio; quien lo se alienta à entrar para verse libre del diluuió de sus tentaciones? Determinemonos à ser piedras vivas del

Remig. ibi.
Gret. libr.
1. de Cruce.
cap. 9.
Bod. in
Marc. 15.
Drog. l. 1.
de Sac. Dd.
Pass.
Vitrin. ser.
3. de Eng.
Brun. in sup.
128.
Tirin. ibi.
in Bibl. ma-
xim.
Vid. Desp.
serm. 85.
num. 16.

Brun. ibi.
Lorin. in sup.
128.
Orig. ubi
supr.

3. Reg. 6.

Vid. bit.
serm. 46.
à num. 43.

Bonav. in
Luc. 23.
Ioann. 19.

Petr. Dahn.
serm. 47.

Laur. Just.
de lig. vit.
cap. 4.
Rap. lib. 6.
in Genes. 31.
Vid. serm.
de Pass.
Vid. bit.
serm. 22.
à num. 14.

Genes. 6. c.
7.

Templo espiritual de el Divino Salomon, que no se oira en su fabrica el golpe de el martillo infernal: *Malleus & securis non sunt audita.* Como se ha de oír, si está quebrado el martillo? *Contractus est malleus.* Ea, confie el mayor peccador, confiemos todos còtteri por el camino de la salvacion eterna, pues nos quita Jesu Christo tan à su costo el embarazo. Confiemos, que para que confiemos nos ofrece en sus azotes vn remedio tan costoso: *Flagellatus. Ut nullus desperandi occasionem haberet.*

CAUSA TERCERA DE LOS AZOTES, para encender feos en nuestros corazones su amor.

Leguemos ya à vèr, y leer la tercera, y principal causa, porque quiso nuestro Redemptor sufrir tan excelsivo numero de azotes. Fue (Fieles) para encender en nuestros corazones su debido amor: *Ut vel sic nos ad amorem sui redderent.* Es cierto (dixo el Santo Cardenal Damiano) que bastaba la menor gota de sangre de Jesu Christo para redimir mil mundos que huviesse; pero quiso verterla en tanta copia, para hacer demostracion de su amor, con que obligarnos à amar: *Sufficere ad redemptionem orbis vel una pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, ut virtus diligentis in beneficij redundatione clarescat.* Reparad (Fieles) en Jesu Christo azorado, que por todas partes está respirando amor. Quien fino el amor, fue el Artifice de aquellas cuerdas? quien fino el amor le pudo ligar? quien fino el amor le hizo callar, y sufrir? quien le obligò à verter tanta sangre, fino el amor? Vèd què es amor, si esto no es amor. Què mayor amor, que dexarse desnudar, ligar, y azotar, para vestir, desatar, y librar de los azotes al hombre? Si está desnudo, es porque el intento del amor le hizo arrojar el vestido; y es para enseñarnos à desnudar el viejo Adan, dexandonos encender en su divi-

no amor: *Expoliantes veterem hominem.* Si está ligado à la columna, es para atraer à si los corazones piedras: es para vnirnos à si por amor, y caridad; pero fe liga no à columna de nube, como antiguamente, sino à columna firme de piedra, porque saltará la vnion, si falta la firmeza, y perseverancia en amar, y obedecer. Mas. Leed en los caracterès de los azotes, y hallareis que todos dicen amor. Veis que está cubierto de sangre todo su sacratissimo Cuerpo? Fue teñirle de purpura (dice Taulero) para atraer à las almas sus Esposas con esta gala, para que le amen: *Tunicam corporis sui purpureo fecit tingi colore, ut nos cum sponsis singulari decore conspicuas, ad suum provocaret amorem.* Veis que está lleno de heridas de los pies à la cabeza? No son tanto heridas (dice San Bernardo) quanto pechos de amorosa Madre, para que lleguemos à alimentarnos de amor, que es el licor que su corazon nos ofrece: *Suge non tam vulnèra, quàm ubera.* No se hable ya de la fabulosa Diosa Rumina, que hace memoria San Agustín, à la que pintaron los Antiguos llena de alto à baxo de pechos para alimentar con su licor à todos; que el verdadero Dios hecho hombre está en vna columna lleno de amorosos pechos, para que bebamos amor con que vivir. Dichosos los perros de aquel rico Epulon, que consiguieron alimentarse con la sangre de las llagas del mendigo Lazaro; pero mas dichosos los Fieles de la casa de la Iglesia (dice S. Ambrosio) que tienen en Jesu Christo, no solo las migajas de su mesa, como la Cananea decia, sino la sangre de las llagas de sus azotes, para alimentar el amor de su corazon: *Beati carnes, in quos viderum talia distillat humor, ut adimpleat cor.* Veis que sale aquella sangre caliente de el Cordero innocentissimo? Fue (dice Taulero) no solo para quitar los pecados del mundo, sino para ablandar, y labrar nuestros corazones de diamante, y liquidarlos en su amor: *Fervens illius cruor ebullit, quo frigida nostra accenditur corda in suo faceret amore liquescere.* Veis con la liberalidad con que su amor

Colof. 3.

Exod. 13.

Taul. tr. de
Pass. c. 24.

Bern. ep. ad
Novit.
Aug. lib. 4.
de Civit. co
10.
Petr. lib.
2. de re
pass. c. 114.

Luc. 16.
Droz. de
Chr. men.
p. 2. c. 30
§. 5.

Math. 23.
Amb. lib.
8. in Luc.

Ioann. 8

Taul. tr. de
Pass. c. 24.

ibidem.

fenos ofrece todo? Fue (dice el mismo Taulero) para que nos diessemos por obligados a darnos todos por amor a su Magestad: *Ut nos vicissim totos tibi redderemus, omnique virtute ac facultate nostra te redamaremus.*

20 Valgame Dios, Catholicos! que a llombro es este? Tanto es menester para que amemos vna bondad infinita? O villania de nuestro corazon! Dios, y Señor mio: que extremos de finezas son estos? Para que conozcamos el amor que nos tienes, no fue bastante hacerte hombre? Para redimirnos no bastaba la menor gota de sangre? y ha de ser menester tanto mas para que te amemos? O que bien conoces nuestra condicion miserable! Aquella piedra del Desierto saben todos que fue imagen de Jesu Christo N. S. como lo dixo el Apostol: *Petrus autem erat Christus*; pero es bien que conozcan todos la razon. Dirèmos, que como aquella fue herida de mano de Moyfes: *Percutiens virga*; así fue herido en su Palsion Jesu Christo S. N. de mano de el Pueblo ingrato? lo dixo Ruperto: *In hac petra percussa saluiferam intelligimus Passionem.* Dirèmos, que como aquella herida diò aguas: *Egressa sunt aqua*; así diò Jesu Christo herido las aguas de la Escritura, y las aguas de la gracia para labar nuestras culpas! Ruperto lo decia: *Passa namque Christo, fluxerant aqua scripturarum, torrentes gratiarum.* Pero no reparais que fe enoja Dios con Moyfes porque hirio la piedra? No le priva menos que de la entrada en la tierra de Prometida: *Non introducitis vos populos.* Fue porque aunque se siguiò tanto bien de la Palsion de Jesu Christo, serian castigados con severidad los que la executaron? Mas fue (dice vna Mytra docta) porque dudò Moyfes de la divina voluntad: *Magis offensus fuit, quod de eius voluntate dubitaretur.* Como es esto, dice Dios; diciendole que habie a la piedra para que de aguas, le dà Moyfes tantos golpes? Juzga que es menester repetir los golpes, para que la piedra de aguas? No han de quedar sin castigo essas dudas de mi amor: *Non introdu-*

1. Cor. 10.

Num. 20.

Rup. ibi. lib. 2. c. 7.

Aug. serm. 93. de sep.

Rup. ubi precium.

Num. 10.

S. Cruz. antilog. in Dicit. 22. §. 1. mor.

ceris vos populos. Para dar Jesu Christo las aguas de la gracia con que nos redime obra la repeticion de los golpes.

21 Os parece (Fieles) que es por esto la piedra imagen de Jesu Christo? Aguardad, que tiene mayor mysterio. Qué piedra es esta? Consta de el Texto, que era pedernal: *Percutiens virga bis sili-*

cem. Luego era piedra que dà fuego quando la hieren? Veis ai (dice Ruperto) como es la piedra imagen de Jesu Christo; porque herido este Señor repetidas veces con los azotes, mostrò el fuego de su amor, en que se abraçaba su pecho: *Lapis quem percutientes ignem elicimus Christum significat, qui percussus, &c.* Pues no le ve (dirèis) que sin repartir los golpes suele mostrar su fuego el pedernal? Para que se repiten tantos golpes en nuestro Redemptor? O almas! porque no solo quiere mostrar su fuego, sino encender. No te ha sucedido (Catholico) tomar el pedernal para encender fuego en tu casa? Tu lo golpeas con el eslabon; èl despide centellas desde que le empiezas a herir. Tu repites vna, y muchas veces los golpes; pero si ya muestra su fuego, para que? Me diràs, que como es el fin que prenda el fuego en la yesca, no prentiendio en los primeros golpes, se repiten los golpes hasta que prenda el fuego que pretendes. No es así? Pues veis ai el mysterio de la piedra del desierto, imagen de Jesu Christo. Es verdad, que sin tantos golpes nos diera este Señor aguas copiosas para redimirnos: es así que bastaba el primer golpe para mostrar el fuego de su amor mas como pretendia no solo mostrar su amor, y redimir, sino obligar, y encender, sufre como vna piedra la cruel repeticion de tantos golpes, para que prenda en nuestros corazones el fuego de su amor. No veis (dice San Bernardo) la crueldad con que le azotan? La sangre salta por el ayre quando recibe los golpes: *Tam durè flagellatus est Dominus, ut sanguis eius in aera resullaret;* pero quando veis bolarlas gotas de sangre (dice el devoto Speranza) no mireis gotas de sangre, sino centellas de amor, que salen de la piedra Christo, para

encendernos en su amor: *Quot verberibus, tot quasi icibus à petra hac scintillas, imò flammam excutunt.* Esta fue la principal causa porque quiso sufrir tan excesivo numero de azotes: *Flagellavit: ut vel suos ad amorem sui redaccenderet.*

Num. 20. Virg. lib. 6. Æneid. symph. enig. 754

Rup. lib. 5. de offe. c. 28.

Simil.

Sperans de Pass. p. 19.

ibidem.

encendernos en su amor: *Quot verberibus, tot quasi icibus à petra hac scintillas, imò flammam excutunt.* Esta fue la principal causa porque quiso sufrir tan excesivo numero de azotes: *Flagellavit: ut vel suos ad amorem sui redaccenderet.*

§. V.

CONCLUSION DE EL SERMON, y exhortacion.

22 EA, yesca de los corazones humanos: quanto fuego amoroso han encendido en vosotros estas centellas, y llamas de el amor de Jesu Christo? Pero ay Dios, que no prende el fuego, si està humeda la yesca! Si està lleno el corazon de la humedad de los vicios, y afectos desordenados, como ha de prender el fuego del amor? Oye, oye, pecador Catholico, que te habla desde la columna este lastimoso espectáculo, este libro abierto de Jesu Christo; que si (como dixo el Chrysologo) fueron para el rico Epulon bocas que le hablaban las llagas de todo el cuerpo de Lazaro: *Ue in admonendo divite tot essent pauperis ora, quos vulnera;* bocas son todas las heridas de Jesu Christo (dixo el Damiano) que te hablan desde la columna al corazon: *Quia per oris organum fortè non possent audire clamorem, de toto corpore linguam fecit.* Ya ves (te dice) quanto extremos de fineza he hecho por ti: que mas he de hacer por ti de lo que he hecho? *Et tibi ultra hec, sili mi, quid faciam?* Te di el sèr, te le he conservado, te llamè a mi Iglesia, por ti me hice hombre, trabajè, sudè, hasta venir a sufrir como vil esclavo mas de cinco mil azotes; que mas quieres haga por ti para que me ames, y correspondas? *Et tibi ultra hac sili mi, quid faciam?* Dime ya, que correspondencia te he merecido? que vtilidad has sacado de tanta sangre derramada? *Qua vtilitas in sanguine meo?* Yo dexè arar mis espaldas con los azotes crueldes, para que sembràras en mis sulcos tu compasìon, tu dolor, tu confianza, tu amor: *Suprà dorsum meum*

Luc. 16. Chryl. ser. 121.

Pet. Dam. epist. 53. Rayn. ser. 27. n. 20. Genes. 27. Stanth. de Christi. par. cap. 7. med. 3. §. 3.

Psal. 29.

ara verunt, arantes; regèd con mi sangre la tierra para que fructificara: *Sicut aqua effusus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Mira esta columna ensangrentada, en que mejor que en la del Nilo, se conoce la fertilidad de la tierra; que has sembrado? que fruto has cogido de tanta disposicion? *Qua vtilitas in sanguine meo?* O almas! que tenéis que responder?

23 Yo (dice el Señor) sufrí tan excesivo numero de azotes, para librarte de los que tu por tus culpas merecias, haciendote sombra con mis espaldas: *Qua vtilitas?* Qué has hecho tu, sino formar nuevos cordeles, para que mi justicia te castigue, y te arrojè a las tinieblas del Inferno, despreciando el infinito precio de mi sangre? *Va qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis.* Yo sufrí tantos golpes como vn yunque, no solo para labrarte la corona eterna, sino para quebrar el martillo del demonio, apagando con mi sangre las aguas de su poder: *Qua vtilitas?* Qué has hecho tu, sino renunciar con nuevas culpas la corona, queriendo más ser esclavo voluntario del demonio? *Qui facit peccatum servus est peccati.* Yo me dexè golpear tan repetidas veces, como vn pedernal, para encender en ti el fuego de mi amor: *Qua vtilitas?* Qué has hecho tu, sino humedecer tu corazon con nuevos pecados, hecho zarza de culpas, toda bañada de fuego, y sin arder, consumir su verdor? *Videbas quod rubus areret, & non combureretur.* Yo sufrí azotes, y derramè mi sangre, para que fueses humilde, y eres soberbio: para que fueses caritativo, y eres avaro: para que fueses paciente, y eres vengativo: para que fueses casto, y eres luxurioso: *Qua vtilitas in sanguine meo?* Qué vtilidad has adquirido con mi sangre? ni reconocimiento? ni confianza? ni amor? Ea, que no ha de ser así.

24 O hombre! dice S. Agustin. O Christiano! O Hijo de Dios, redimido con su sangre! Abre ya los ojos para conocer quanto vales, y quanto debes: *Agnosce, ò homo, quantum vales, & quantum debes.* No vales menos que la sangre de vn Dios hombre: ni debes menos que la imitacion amo-

Stanth. de Christi. par. c. 7. fine. Psal. 28. ex verb. Hieron. Rayn. ibi.

Matth. 22. August. in Psal. 130.

Isai. 5. August. in Psal. 52.

Ioann. 8.

Erod. 2. lib. 1. ibi.

Aug. serm. 1. 4. de temp.

Genes. 30.
Sperant.
prolog. de
Raf.

Cartag.
vit. Chris.
lib. 10. in
mil. 12.
Cant. 5.
Mend. in
3. Reg. 7.
annot. 26.
[13. 1.

Dam. lib. 6
epist. 89.

Luc. 12.

amorosa de esse hombre Dios. No te acuerdas que al ver las ovejas de Jacob las varas descortezadas, concibieron los partos semejantes? Mira à tu Jacob divino que descortezas, no las varas, sino sus costillas, y hueffos sacratísimos: para que es, sino para que concibas semejantes afectos à los fuyos? vesle desnudo? desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado à la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme de nunca mas ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados agenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados propios, que como decia el Damiano no hallarà que castigar la Divina Justicia al que hallare que se castigò por su mano voluntariamente. Vesle abrasarse en amor con deseos de abrasarte? Dexte abrasar de su dulcísimo fuego; y si la yefca del corazon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificacion, con la disciplina estos afectos, para que no resista al



fuego del amor. Esta es (dice el Santo Cardenal Damiano) aquella alabanza de Dios, que persuadia David en las caxas de la guerra: *Laudate eum in tympano*: por que si las caxas se forman de la piel enjuta, enjuga el ayuno al cuerpo para que sea caxa de las alabanzas divinas; y si formada la caxa, recibe golpes para alentar à los Soldados à la batalla, reciba el cuerpo los golpes de la disciplina para alentar al espíritu à la guerra contra las pasiones: *Ille in tympano Dominum veraciter laudat, qui confesum icianio corpus, per disciplinam verberat*. Ea, declárese la guerra contra las culpas, fueren los golpes de la disciplina para que se dê la batalla, peleemos esforzados con los apetitos hasta vencerlos, alabemos à Dios porque nos enseñò à pelear, y esperèmos, que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantaremos la victoria à su Magestad en la eternidad de la Gloria: *Quam*

mibi, &c.

(*)

Pal. 150.
Simit.

Dam. lib. 6
epist. 115.

S E R M O N

CVII.

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESU CHRISTO
nuestro Redemptor. En S. Joseph de Granada al Real
Acuerdo. Año de 1683.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius.
Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 19.

SALUTACION.

Bien me persuado que enjugaria sus lagrimas el Evangelista San Juan, si se hallase oy en este Sagrado

Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dice el mismo: *Et ego stebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por ver que no avia quien dignamente abriese, y leyese el libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum*. Que este libro fuese Jesu Christo N. S. en su Palsion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus*. Y te conoce en que estaba escrito por adentro, y por afuera: *Scriptam intus, & foris*: por adentro, porque era Dios escondido; y por afuera, porque era hombre manifesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera, por sus exteriores penas. Por afuera se leia en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus*: atended, almas, y mirad si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leia por adentro: *Videte si est amor: sicut amor meus*: mirad si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Recono-

ce, pues, el Evangelista, que no ay quien abra este libro, que no ay quien con atencion considere este libro de Dios hombre, estas penas del interior, y el exterior de Jesus, este amor, y este dolor de Jesu Christo padeciendo; y esto le saca las lagrimas à los ojos: *Et ego stebam multum*. Pero oy puedo consolar al Sagrado Benjamin: *No fletis*; pues ay vn Senado Catholico, que viene à descoger con la consideracion este libro, y à leerlo atentamente; con la contemplacion de los mysterios altísimos de su Palsion santissima. Mas porque es mucho lo que tiene que leer este mysterioso libro, recoge oy sus atenciones à la corana de espinas.

2 Ya (Fieles) aquella piedada inhumana de Pilato avia mandado executar el cruelísimo martyrio de los azotes, hasta quedar fatigados, y rendidos los verdugos: yà el Señor avia buuelto à vestirse de sus vestiduras proprias, despues que le hicieron andar por todo el Atrio para hallarlas: quando, ni satisfechos del canclancio con que quedaron, ni compadecidos de ver expectaculo tan lastimoso, como estaba hecho con los azotes el Unigenito de Dios, inventaron con mayor crueldad otro nuevo genero de tormento. Sa-

Hilar. pref.
in Psalm.
Psalm. lib.
1. in Math.
Firm. in
Apoc. 5.
Le gion. ser.
de Pass.
Thoren. 1.

Stanib. de
Christi par.
c. 8. §. 2.

Taul. tr. de
Pass. c. 26.
Thon. à te-
su labore
39.

Hieron. 6.
Interl. in
dantib. 27.

bian